

Antxon Aguirre Sorondo

¿LA CAMPANA MÁS ANTIGUA DE GIPUZKOA EN ALTZA?

Según algunos autores ya los chinos dos mil años antes de Cristo conocían y usaban campanas. Se conservan campanas chinas de mil años a.C.

El autor Antonio Lobera indicaba que San Marcelo Pontífice mandó tocar las Campanas para el entierro de San Marcelino Papa por el año 304 del nacimiento de Cristo Señor nuestro y desde ese tiempo se tocan las campanas a los difuntos.

Según carta del diácono Ferrando de Cartago al Abad Euripio, de finales del siglo V, en los monasterios de Campania (Italia) se convocaba a los monjes a son de campana. Es por ello que algunos autores afirman que en occidente fueron los monjes benedictinos los primeros en usar las campanas para avisar a sus miembros los tiempos de oración.

Todo parece que por lo menos en el milenio anterior a Cristo estaban ya en uso en China, y que ya entre el siglo IV-V se usaban en Europa.



El abate Gaume en su obra indicaba que fue el Papa Sabiniano, que gobernó la iglesia entre el 604 al 606, el que ordenó que en todas las iglesias se pusieran campanas y que se tocaran de día o de noche siempre que el clero fuera al coro a cantar los Divinos Oficios, misas solemnes.



Pasemos ahora a hablar de las campanas de Altza.

Sabemos que fue el 10 de enero de 1390 cuando se concedió autorización para construir la iglesia de San Marcial de Altza. Tras muchas obras y avatares y ante la amenaza de ruina en 1794 se inician las obras de la nueva iglesia, que es bendecida en 1825. A causa de la Guerra Carlista queda de nuevo destruida y en 1914 se pone la primera piedra de la nueva iglesia, que es bendecida un año después.

Se conserva una foto de la iglesia de 1794-1825 en la que se ve que sobre la puerta de entrada tenía una espadaña con tres campanas: la del centro quizás de volteo, esto es que giraba sobre sí misma, y las laterales de baldeo o fijas.

Actualmente posee una torre de planta cuadrada con tres campanas. Gracias a la ayuda de mis amigos Iñigo Landa y Luis Mari Ralla conocemos las inscripciones que figuran en dichas campanas, una pequeña y las otras dos semejantes en cuenta al tamaño, todas fijas (no son de volteo), que son golpeadas exteriormente por un mazo metálico:



1. En la más pequeña se lee: “DEDICADA A SAN IGNACIO DE LOYOLA. SE HIZO DE NUEVA PLANTA EL AÑO 1930. VIDAL ERICE. PAMPLONA”. Se encuentra mirando hacia Astigarraga. Es la que está conectada al reloj y marca las horas. Tiene una cruz.
2. La que está orientada hacia Errenteria tiene unos textos que por el desgaste no es posible leer.
3. Se puede leer: “Se refundió el año 1299, 1754, 1924, y 1982”. Algo más abajo: MURUA ME FECIT. VITORIA. ESPAÑA. Se encuentra mirando hacia Donostia.

Como vemos ninguna de las fechas que figuran en las campanas corresponden a años de reinauguración de la iglesia de San Marcial. Pero hay un dato muy interesante, es el que figura de la campana de Murua, que nos dice que fue refundida por primera vez en 1299, ¡antes incluso que se fabricara en el primer templo de Altza! Lo que nos hace

preguntarnos: o esta mal leído el texto, o está mal escrito, o estaba dicha campana en otro templo anteriormente. Si efectivamente fuera verdad que fue refundida en 1299 estaríamos ante la primera campana conocida de Gipuzkoa, no la actual, sino la que existió aquí, aunque hay que decir que a veces las “campanas mienten”. Así por ejemplo en la localidad Navarra de Iturmendi tenemos una campana en que pone la fecha de 1011 y en cambio sabemos que por su tipología y traza es del siglo XIII. No obstante resulta interesante como curiosidad.

Gracias al gran trabajo realizado por mi amigo Isidoro Ursua en su estudio sobre campanas de Navarra tenemos los datos de las campanas más antiguas localizadas por él en Navarra y que las citamos en orden cronológico:

- ITURMENDI. Campana del siglo XIII aunque fechada en 1011. Tamaño pequeño de 0,36 m. altura.
- ZABALDICA. Fechada 1377. Tiene un diámetro 0,72 m. Altura 0,75 m.
- TUDELA. De 1413. Diámetro 1,1 m. Altura 1 m.
- CASCANTE. Semejante a la anterior en formas y dibujos.
- ESNOZ. Primeros XIV. 0,95 m diámetro; 0,7 m. altura. Otra igual algo más moderna.
- LIZASO. De 1481. 1,06 m. diámetro y 0,75 m. altura.

Según mis investigaciones, la campana más antigua que actualmente se encuentra en Gipuzkoa es de 1520 y se encuentra en la parroquia de Oñati .

Entre nosotros la mayor campana es la de la catedral de Pamplona, la María de 10.060 kilos y a la que se canta:



María me llamo,
cien quintales peso,
y quien no lo crea
que me lleve al peso

Una de las causas de que no se conserven campanas antiguas es el uso del metal para fines bélicos, concretamente para la fabricación de cañones de bronce en tiempos de guerra, era el conocido como derecho de campanas, por el cual las campanas pasaban a ser propiedad del vencedor. Almanzor des-





pués de destruir la catedral de Santiago de Compostela, se llevó a hombros de cristianos las campanas y las puertas de la catedral, como signo de derrota y fue Fernando III, el Santo quien las devuelve a su lugar.

Para terminar hay que saber que cada campana en función de su tamaño y peso da una nota musical. Mientras que para nuestros fundidores campaneros no tenía importancia la precisión de la nota (tono arriba o abajo), en el resto de Europa, grandes amantes de los carillones (alemanes, holandeses, belgas, etc.), recurren al torneado interior para conseguir que la campana suene en la nota musical deseada. Las hacen de un grosor algo mayor del necesario y luego la afinan musicalmente, usando un torno vertical, con el que le van quitando material hasta conseguir la nota deseada. Así consiguen una campana para cada uno de los tonos. Desde la octava más baja, primera, y quintas, hasta la octava doble, y demás, son ajustados los sonidos unos con otros, llegándose hasta el decimosexto tono intermedio, toda una hazaña técnico-musical. El afinado antiguamente se hacía con el auxilio del diapasón, y hoy se usa también un aparato (pequeño, electrónico y a pilas de valor de unos 500 €.) que se llama “afinador cromático” que calibra perfectamente el sonido y marca la frecuencia del tono.

Son dos los conceptos de uso de las campanas. Mientras que en nuestra península la campana es fundamentalmente un medio para avisar, en las campanas que estamos comentando del norte de Europa se busca un efecto musical. Ambas son campanas pero tienen aplicaciones diferentes, y por lo tanto, también lo es su construcción, aunque no me cabe duda de que en origen en todas partes se emplearon para el mismo fin: comunicar. Mientras en algunos países el gusto por el arte y la música ha obligado a adaptar a estos fines las campanas (se torneaban ya en Europa en el siglo XVII), aquí se ha mantenido la función antigua: avisar, notificar. Esto no es privativo de nuestra cultura: en Japón, por ejemplo, tampoco buscan la finalidad musical y no



las tornean.

Tenemos que tener muy en cuenta:

A.- Que eran elementos explícitamente religiosos: con sus lemas sagrados, sus nombres santos, bendecidas o bautizadas.

B.- A su sonido se atribuían virtudes benéficas: alejaba las tormentas y atraía la protección divina.

C.- Por último, el tañido solemnizaba los momentos importantes de la vida en la comunidad: al ascender el Santísimo, en presencia del obispo, durante las procesiones, con la muerte de una persona y en el instante de su entierro.

En consecuencia, decir que las campanas sirven “para llamar” resulta del todo simplista. Se trata de todo un lenguaje lleno de matices, rico en expresiones y con connotaciones espirituales.

